Foto: Cinthya Chanatasig

En Los Ríos, la precarización laboral compromete la ética periodística

INTRODUCCIÓN

La Fundación Periodistas Sin Cadenas investigó las condiciones del periodismo en Los Ríos. Esta es la cuarta provincia del país y la segunda de la Costa diagnosticada por nuestra organización. Para ello realizamos una encuesta online sobre el ejercicio periodístico a 20 colegas de diferentes medios de comunicación y cargos (periodistas, corresponsales, presentadores, editores, directores y dueños) que residen en los cantones de Quevedo, Babahoyo y Buena Fe.

En esta provincia, uno de los hallazgos centrales muestra que las pésimas condiciones laborales han incidido en el descrédito del oficio, pues las necesidades económicas presionan a los periodistas y comprometen su ética y línea editorial a cambio de ingresos publicitarios.

RESUMEN

Una de las principales conclusiones de este análisis es que las precarias condiciones laborales de los periodistas en Los Ríos han desembocado en una generalizada mercantilización del oficio. En la mayoría de los casos, la pauta publicitaria define la línea editorial. Esta problemática se profundizó a raíz de la pandemia por la COVID-19.

Este fenómeno se explica, primero, como causa del desempleo, pues muchos periodistas perdieron su trabajo durante la crisis sanitaria o antes, y optaron por abrir su propio medio digital, lo que ha aumentado la competencia por la pauta. Pero existen otras razones más preocupantes. Una de ellas tiene que ver con la injerencia de los poderes políticos -especialmente de las autoridades locales- en el trabajo de la prensa a través de amenazas, retiro de publicidad, intimidación o chantaje y sobornos a los reporteros.

Pero este último punto es el que consideramos más grave, pues se ha naturalizado, por ejemplo, recibir dinero de funcionarios, políticos o empresas a cambio de asistir a ruedas de prensa o de publicar una noticia. En los medios no se diferencia el contenido patrocinado del editorial, lo que atenta directamente contra la ética del oficio. En esa misma línea, inquieta la percepción distorsionada de los periodistas respecto de su profesión, lo que también responde a una falta de capacitación, de asociación gremial, de profesionalización y de respaldo.

Todo lo anterior conduce a un inmenso vacío informativo. Primero, porque existe un detrimento de la calidad de la información, pues prima la inmediatez vinculada a la crónica roja y al amarillismo con la finalidad de ganar seguidores y publicidad. Además, la investigación es mínima o nula debido a esa dinámica, y porque los periodistas necesitan generar ingresos inmediatos para sobrevivir, de manera que les resulta más prioritario privilegiar la pauta por sobre su labor periodística.

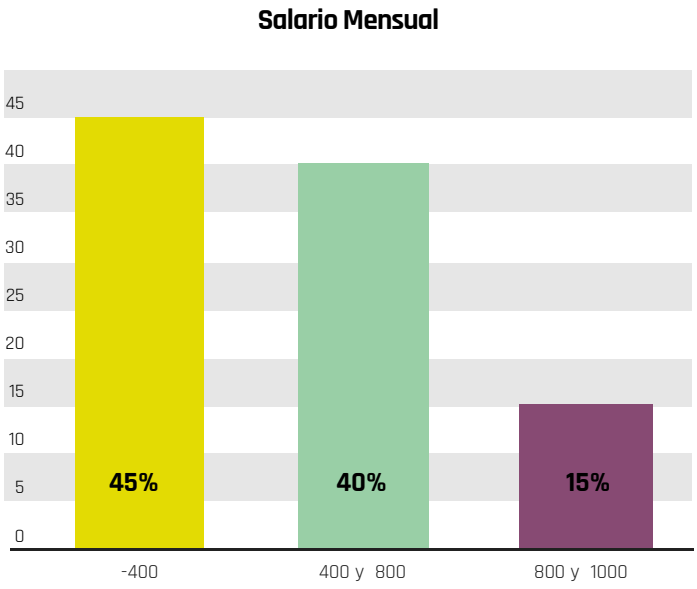
Aquello se enlaza con los niveles de inseguridad existentes en Los Ríos, que limitan el trabajo de la prensa. La mayoría de encuestados dijo que no puede realizar coberturas con sus equipos sin estar acompañados, ya que se exponen a ser asaltados. A esto hay que sumar la autocensura, marcada por otros tipos de amenazas o intimidaciones aún más graves, lo que les ha hecho desistir de sus intereses investigativos.

En lo positivo, cabe destacar el trabajo de contados medios, como www.aldia.com.ec o www.elvocero.com.ec, que tratan de mantener independencia en su línea editorial, y otros emprendimientos informativos similares que tienen en común que sus periodistas se formaron en medios de comunicación más estructurados, como diario La Hora o diario El Universo.

Otra complicación para los comunicadores de Los Ríos fue enfrentarse a la pandemia, pues 20% de los encuestados se contagió de Covid-19, lo que significó un golpe económico importante, considerando que la mayoría no tiene ningún tipo de seguro de salud, ni público ni privado. Los testimonios recopilados para esta investigación están codificados por razones metodológicas y de seguridad.

1. La precarización laboral

La pandemia agudizó la problemática laboral de los periodistas en Los Ríos. Datos de nuestra investigación muestran que 30% de los encuestados fue desvinculado durante la pandemia. A ello se suma que 45% de la muestra percibe una remuneración inferior a $ 400 dólares, es decir, menos que un salario básico unificado; el 40% gana entre $ 400 y $ 800, y apenas 15% tiene una remuneración entre $ 800 y $ 1.000, como lo muestra el siguiente gráfico:



Asimismo, los testimonios dan cuenta de esta realidad, que es la base de los problemas del oficio en esta provincia:

> “Si trabajas para un medio, ni siquiera puedes aspirar a un salario básico porque no están en condiciones de pagártelo. Cuando yo trabajé en varios medios, no hubo jamás la oportunidad de ganar siquiera el básico. Lo máximo que llegué a ganar fueron $ 300 dólares”. EC015

> “Hubo medios que redujeron personal, como las radios. Tenemos colegas desempleados, que se tienen que fajar todos los días para llevar alimento a su casa”. EC012

> “Un día un colega me pidió que le ayude porque ganaba $ 150 dólares mensuales. Mis compañeros no sé, sinceramente, cómo mantienen a sus familias”. EC008

> “Debería haber una organización, una fundación para que nos ayude a ser valorados, que eso es lo más importante. El periodista es denigrado”. EC008

Esto va atado a que los periodistas reciben la mayoría de sus ingresos de manera informal, sin facturas ni contratos de por medio; los pagos se realizan por pieza periodística o por un trabajo puntual. Aquello tiene relación con que la condición de 55% de los encuestados sea autónoma, mientras 40% afirma que labora para un medio (no necesariamente en relación de dependencia) y 15% colabora con varios. Una de las entrevistadas hace un símil bastante claro al respecto:

> “Hacer periodismo es difícil. Cuando te gradúas de médico tienes 10 citas diarias, 10 citas te pagan, pero tú haces 10 noticias diarias y a ti no te van a pagar nada”. EC005

La situación se agrava con otro dato: apenas 25% de quienes contestaron nuestra encuesta está afiliado al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y 75% no cuenta con ningún tipo de seguro de salud o prestacional.

> “Obviamente me gustaría estar asegurada y tener el sueldo que debería porque uno como periodista no tiene horario. A uno le gustaría que fuera un trabajo bien remunerado para retribuir el esfuerzo que se hace diariamente”. EC005

Un caso especial en esta provincia, al respecto, es el cierre de diario El Río, de Quevedo, que ocurrió justo antes de la pandemia. El medio trabajó hasta el 17 de marzo. Ese día les informaron que las labores se suspendían y les dijeron que les avisarían cuándo y cómo se retomarían. Aquel fue el último contacto que tuvieron con la empresa. El medio ya no funciona, las oficinas están vacías y sus redes sociales fueron dadas de baja. Los testimonios dan cuenta de ello:

“No hemos tenido ningún tipo de respuesta, ni por correo ni llamadas ni nada. Estamos con un abogado que nos está representando y siguiendo el proceso pero son trámites que tardan. Igual estamos en nada porque la empresa no ha respondido a ninguna notificación”. EC002

“Jamás se nos dio haberes por liquidación, jamás se nos notificó ni se nos dijo nada formal. Yo sigo como si estuviera asegurada en el IESS pero no han hecho los pagos al seguro. Nos descontaban a nosotros pero no pagaban al IESS”. EC002

“Cuando el medio pertenecía a otra empresa no había problema, incluso teníamos un representante legal, pero cuando asumió la nueva administración fue diferente”. EC002

“Cuando el diario El Río empezó fue un medio que inició con fuerza, tuvo mucha acogida, teníamos los mejores salarios del medio y los beneficios de ley, en ese entonces éramos los mejor pagados. El problema fue cuando cambió de dueño”. EC002

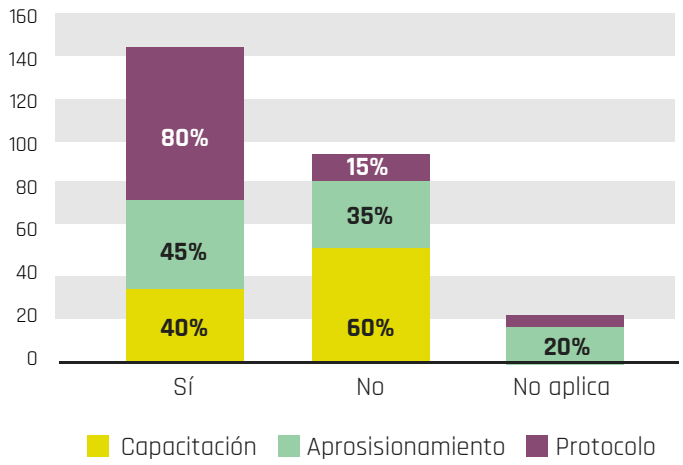
Para esta investigación intentamos localizar a los directivos o dueños del medio a través de los contactos registrados en el Consejo de Comunicación y en Internet, pero no obtuvimos respuesta.

1.1 ENFRENTANDO EL COVID-19

Según la encuesta, 40% de los comunicadores recibió capacitación para prevenir el contagio durante la reportería. Muchos de ellos obtuvieron este apoyo por parte de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), del Dr. Luis Alcívar (propietario de Biogesa) y del Ministerio de Salud Pública. El 60% restante no ha sido capacitado.

Dentro de este marco de prevención, 45% de los profesionales aseguró que recibió suficiente aprovisionamiento en la empresa de comunicación, como tapabocas, gel antiséptico, guantes, traje de bioseguridad, entre otros, mientras que 35% no recibió ningún implemento, como se muestra en el siguiente gráfico.

Registro de medidas de prevención



A esto se suma un dato relevante: de las provincias investigadas, Los Ríos registra el mayor número de profesionales contagiados: 20% del total de entrevistados con relación a Pichincha (10%), Manabí (10%), Guayas (5%) y Carchi (5%). La enfermedad complicó aún más las condiciones socioeconómicas de los periodistas que, como señalamos anteriormente, no cuentan con ningún tipo de aseguramiento. Quienes se contagiaron hasta hoy padecen los estragos de la enfermedad:

"Yo tuve Covid en diciembre, cuando había pasado lo más crítico de la pandemia. No sé si me contagié trabajando. Estuve bastante golpeada, casi un mes enferma. Todavía tengo secuelas. Me quedé con alergia al cloro, a la pintura, al humo de cigarrillo. Dentro del cuadro de Covid tuve un problema en las vías urinarias y aún lo tengo. Fue muy duro y también representó un golpe económico fuerte porque no tengo seguro, entonces tuve que comprar las medicinas por mi cuenta". EC015

"No podemos recuperarnos del todo porque tenemos deudas de diciembre por el Covid que hemos venido arrastrando porque no esperábamos que ocurra". EC015

1.2 CONSECUENCIAS DE LA PRECARIZACIÓN LABORAL

Los bajos salarios y el desempleo han empujado a muchos periodistas de la provincia a abrir su propio medio de comunicación, específicamente, su propia fan page en Facebook para difundir contenido noticioso desde allí. Es decir, no son medios que se encuentren registrados o estructurados, sino que detrás de cada espacio en la red social está un periodista que busca mantenerse vigente y generar ingresos atrayendo tráfico y publicidad. Así lo narran los propios comunicadores:

"Se han abierto muchas páginas de Facebook, muchas fan page, no sé cuántas hay, son muchísimas. Por ejemplo, de La Hora se quedaron desempleados muchos y cada periodista abrió su fan page informativa". EC012

"Acá hay muchos medios digitales, ahora todo periodista tiene su medio digital, antes había solo cuatro o cinco, ahorita hay como 50. Mucha gente se quedó sin trabajo y empezó a poner sus sites". EC008

Si bien la existencia de más medios podría considerarse una buena noticia, en Los Ríos ese no es el caso, pues varios inconvenientes se han desprendido de esta proliferación mediática. El primero es la competencia por la publicidad, lo que ha hecho que, ante la necesidad, los costos se reduzcan significativamente:

"Es lógico que muchos periodistas desempleados decidan tener medios digitales como una alternativa para generar recursos, pero el problema ha sido que en este intento de generar recursos se ha dañado un poco la venta de publicidad". EC015

El segundo problema es el vacío informativo que esto conlleva y que se produce de varias maneras. Una de ellas nace de la concepción de que los clics y likes definen a un medio o a una fan page. Esto ha hecho que los nuevos medios entren en una pelea por la primicia, por lograr la noticia más rápida, sin importar el rigor de la verificación o la contrastación. Pero no solo eso, también se ha dado preferencia a la noticia de crónica roja, privilegiando la difusión de videos y fotos explícitas con el único fin de conseguir seguidores y visualizaciones valiéndose de los réditos que proporcionan el sensacionalismo:

"Lo de las primicias es otro de los errores, porque por publicar la primicia publican información no verificada. Yo soy muy crítica con el tema porque siento que se está denigrando el trabajo periodístico". EC002

"Hay información que no se ha contrastado, hay mucho morbo. Cada que hay un muerto sale ahí, en esas fan page, en mi periódico saben que no". EC012

"A veces yo publico alguna noticia del Municipio y no pega, a la gente le gusta el morbo, ve un muerto, un fallecido y las comparticiones están a full". EC011

"No todos son medios digitales porque crean una página, porque muchas veces no se confirma lo que se publica. Se publica información nociva que puede afectar a terceros, pero como no se regula este tema, todo el mundo puede llamarse medio". EC015

"Lamentablemente, el tema de las redes (sociales) es que la gente quiere tener un impacto y eso hace que se cometan bastantes errores". EC015

Sobre los contenidos de las noticias, un fenómeno recurrente es que, por lo general, un medio más estructurado redacta adecuadamente una nota sobre un suceso, y esa misma nota después es reproducida por los demás sin atribuir la fuente, en la mayoría de los casos. Esta es una práctica bastante naturalizada y se relata como algo común en el ambiente periodístico:

"El periodismo es comercial, algunas personas solo copian los textos. Yo a veces publico textos en mi página personal y luego veo mi texto –redactado, escrito y corregido– en otras páginas. O sea roban información, lo que quieren es ganar seguidores para tener más alcance y aumentar los costos por publicidad". EC002

"Hay solo uno o dos medios que redactan la noticia, lo que los otros hacen es copiar y pegar y esa información está en todos los medios y es la misma. Acá así se maneja esto". EC008

"La gente se está informando más por medios digitales, pero como sabemos hay medios digitales que no cumplen con lo que deberían cumplir, como la contrastación y la corroboración". EC002

La segunda vía de vacío informativo, bastante ligada a la primera, tiene que ver con que debido a que la agenda mediática está repleta de crónica roja y los reporteros han centrado sus esfuerzos en ella, difícilmente piensan en otros temas de corte investigativo o de mayor profundidad. Los contenidos comunitarios sí son recurrentes, como servicio a la comunidad, especialmente, pero no pasan de allí. La información política, en cambio, está determinada por lo que emana el poder, con casi nula contrastación y sin cuestionamientos. Los testimonios al respecto son alarmantes:

"Acá nadie habla mal del alcalde, nadie dice que hay un bache por aquí o por acá, solo www.aldia.com.ec, que es el mejor diario de Quevedo". EC008

"Aquí el Municipio de Quevedo le da como 200 dólares a los medios de comunicación para que publiquen información que le dé una buena imagen al Municipio, pero nosotros no estamos en eso". EC005

2. La mercantilización del oficio

Foto: Cinthya Chanatasig

El punto anterior conduce a este siguiente apartado que, quizás, es uno de los hallazgos más impactantes, por lo arraigada que se encuentra esta práctica en la provincia. Hasta este momento, en las zonas que hemos diagnosticado se ha demostrado que, efectivamente, la pauta publicitaria es un determinante en la vida de los medios y que en muchos casos de ella depende su permanencia o desaparición, pero en Los Ríos esta dependencia se agrava. 45% de los encuestados admite que la escasez de publicidad es uno de los principales problemas que enfrentan. Así lo muestran los testimonios y el gráfico siguiente:

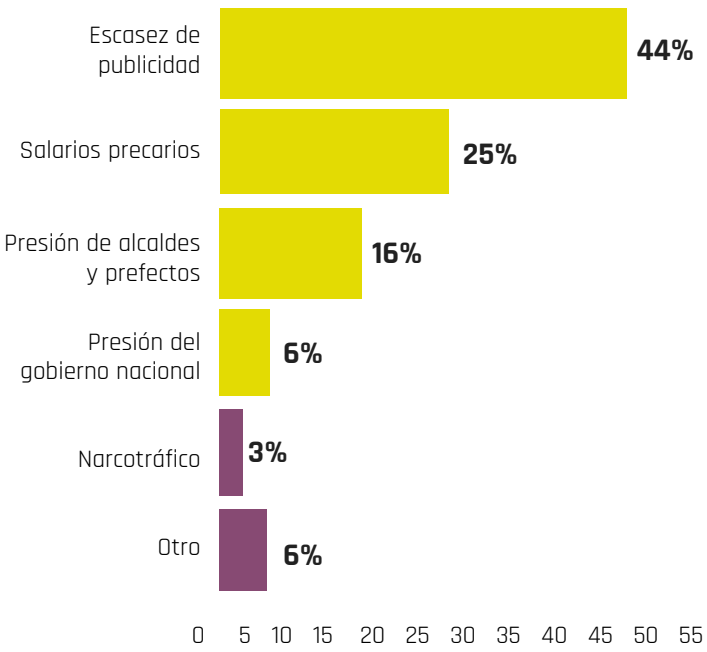
> “Acá, si no conseguimos el tema publicitario no podemos subsistir. En una radio, en la televisión, se gana un sueldo paupérrimo. Veo a compañeros a los que les pagan $ 200 o $ 300 dólares”. E001

Sin embargo, esa importante línea que separa lo editorial de lo publicitario se volvió difusa o casi inexistente en los medios fluminenses. Por lo general, un medio identifica, clasifica y separa los contenidos patrocinados de los contenidos propios de carácter informativo. El espacio para la publicidad está claramente definido y la audiencia lo conoce; los lectores saben cuándo un medio está presentando una noticia pagada o un publirreportaje y cuándo están leyendo o consumiendo un artículo o un video editorial. Pero aquello no ocurre en Los Ríos, al menos en la mayoría de casos estudiados por esta Fundación:

> “Es difícil ser independientes y tener un ingreso mensual con la publicidad de las empresas privadas, entonces acá los medios están alineados con las entidades gubernamentales”. E019

“Aparte de subir información a mi página yo hago las relaciones públicas de una empresa. Eso es lo que a mí me ayuda, porque si fuera solo una publicidad, aquí la gente no paga más de 100 o 150 dólares por una publicidad”. EC008

Factores que afectaron la labor del periodista



Sin embargo, esa importante línea que separa lo editorial de lo publicitario se volvió difusa o casi inexistente en los medios fluminenses. Por lo general, un medio identifica, clasifica y separa los contenidos patrocinados de los contenidos propios de carácter informativo. El espacio para la publicidad está claramente definido y la audiencia lo conoce; los lectores saben cuándo un medio está presentando una noticia pagada o un publirreportaje y cuándo están leyendo o consumiendo un artículo o un video editorial. Pero aquello no ocurre en Los Ríos, al menos en la mayoría de casos estudiados por esta Fundación:

“El contrato (que tengo) con la Prefectura es, prácticamente, replicar la información que ellos generan de obras. Lo que tenemos que hacer es redactar una noticia con lo que nos mandan, hacerlo tipo noticia. Ellos envían a través de equipo de comunicación la información que quieren que publiquemos”. EC015

Un recorrido por las páginas de los medios da cuenta de aquello, pero lo que más preocupa es que eso dejó de ser un problema para los propios comunicadores, que perciben como natural esa relación y más bien invierten sus esfuerzos en conseguir clientes (empresas, políticos o entidades del Estado) que en producir contenido periodístico de calidad. Al respecto hay varios testimonios:

“El político tiene que pagar, aquí le ponen el micrófono a los políticos a cambio de un abrazo, y yo no pienso así, claro que si un político me paga $ 250 dólares por subirle la imagen a mis redes, se la subo hasta tres veces”. EC008

“Necesitamos capacitación para que nuestros colegas valoren su trabajo y les paguen lo que es. ¿Por qué el periodista tiene que ir adonde el alcalde, a donde los concejales gratis?”. EC008

“Cuando yo trabajaba en El Universo e iba a otros cantones me preguntaban que cuánto es por la cobertura y yo decía que nada, que a mí se me paga para esto. Pero eso ocurría porque el anterior corresponsal cobraba. Asquea, asquea”. EC012

Durante el periodo electoral aquello se evidenció aún más, pues la pugna se centró en conseguir que los candidatos pauten en los distintos medios de comunicación. Pero no solo eso, sino que los vicios de corrupción se desnudaron. Es claro que los periodistas son víctimas de las circunstancias:

“Los políticos le pagan a X radio, a X medio miles de dólares, y luego el dueño del medio tiene que pagarles cierto porcentaje al político, es corrupción por todos lados. Esa es la realidad, pero hay periodistas que se prestan para eso, y no me atrevo tampoco a juzgar, pero sí me molesta cómo algunos políticos actúan y abusan de la necesidad de los periodistas”. EC002

“En campaña, los políticos decidieron pautar en medios pequeñitos digitales, pagaban por las coberturas, por las entrevistas, por todo… pero es eso o la necesidad”. EC002

“A los candidatos se les entregaba unos paquetes a bajo costo. Ellos accedieron. Y bueno, yo trabajé con algunos candidatos en el tema audiovisual. Sí nos fue bien en la parte política”. EC001

“Nosotros les ofrecíamos publicitar diariamente el video y las fotografías que ellos nos enviaban de sus recorridos. Aparte, cuando hacían recorridos en el cantón se leS ofrecía una rueda de prensa, íbamos como medios, le hacíamos la entrevista y eso publicitamos en vivo. Cobrábamos barato: $ 100 dólares el mes, pero fueron algunos candidatos, entonces fue rentable”. EC001

“Apoyé a una alcaldesa, ella ganó y no me dijo ni gracias. Tenía que pagarme y nada, por eso dije: ni más con un político. Si un político me llama y dice que quiere una entrevista, le vale tanto. Nadie pide que nos paguen como a Ecuavisa, pero si quiere llegar al poder tiene que invertir”. EC008

“Una vez un compañero le hizo un video a un político para su campaña, se lo entregó y le andaba cobrando todos los días. Yo cuando voy a hacer un video me cancelan el 50% primero”. EC008

En Quevedo, durante la campaña electoral, 12 medios de comunicación se asociaron para definir costos publicitarios y acordaron, por ejemplo, cobrar $ 100 dólares mensuales a los políticos interesados. La idea fue mantener un solo precio para lograr una distribución equitativa de la pauta y que no exista competencia desleal:

“Los políticos abusaron muchísimo de las personas que estaban desempleadas, en cuanto a medios digitales, a periodistas. Habrá páginas que sí cobran más y ponen sus precios más altos porque tienen más prestigio y alcance, pero he presenciado que a muchos políticos se les hacía más barato pagar 10, 20 dólares a cada periodista que $ 500 o $ 1.000 dólares a un medio de comunicación formalmente constituido”. EC002

“Por lo general, acá en Quevedo, mis compañeros se regalan. Se regalan ante los políticos. Si un político quiere un video, se lo hago, pero por mínimo $ 100 dólares”. EC008

Por desesperación, falta de profesionalismo o ambas cosas, muchos periodistas comprometen su ética diariamente. Los principios básicos del oficio aquí no tienen lugar. La independencia del ejercicio periodístico en Los Ríos ha sido reemplazada por estas prácticas que se sirven de las necesidades de periodistas que viven al día y que conocen muy poco los límites éticos del periodismo. Un encuestado relató, por ejemplo, que políticos o empresas acuerdan con los reporteros un pago por asistir a una rueda de prensa y que incluso el cobro se hace durante el evento:

“Hay políticos, concejales, el mismo alcalde que a veces pagan por un saludo de Navidad, por el Día de la Mujer… y los periodistas cobran. Luego, mañana o pasado tienen una rueda prensa y el concejal le debe al periodista una cantidad de dinero, hace su rueda de prensa y se va para no pagarle y eso es feo, realmente es feo. Yo no he recurrido a ello y espero no hacerlo”. EC002

“Hay periodistas a los que les invita el alcalde a un evento… ellos van pero el alcalde les tiene que dar dinero. Pero eso es porque no tienen ética periodística”. EC005

“Nos organizamos entre nosotros para, por ejemplo, si venía un comercio, una empresa privada y quería promocionarse en una rueda de prensa, ir por un valor, porque se venía a promocionar un valor bajo de 20 dólares (por asistir)”. EC001

Foto: Fabián Tubay.

Asimismo, hay periodistas que han cuestionado al poder local y para acallarlos les han ofrecido cargos públicos, que ellos aceptaron. Otros, en cambio, mantienen su medio informativo y a la par trabajan con las autoridades locales:

"He visto compañeros que comenzaban a atacar al alcalde y hoy dos de ellos están trabajando en el municipio. Yo no creo que fue por sus méritos, sino más bien por el ataque que le hacían al municipio, prácticamente se los premió, se los calló". EC001

"Hay de los que saben hacer su trabajo, pero hay otros que chantajean a las autoridades, les dan durísimo a cambio de que les den plata. Al día siguiente tú los ves ya buenitos porque recibieron la plata y te lo digo porque yo lo he presenciado". EC012

Para los entrevistados, todas estas prácticas responden a la falta de ingresos económicos, es decir, a la presión por llevar el pan a sus hogares, lo que hace que los periodistas sucumban ante cualquier alternativa de ingresos. Claro, algunos de ellos sí han hecho prevalecer la ética periodística:

"Así me enseñaron a mí, que una cosa es la pauta y otra el periodismo. Por eso hemos tenido problemas con los gobiernos porque siempre van a querer manipular la información". EC005

"Sabemos que los medios vivimos con la pauta, pero a veces, cuando haces pauta con el Gobierno, quieren comprarte, y nosotros hemos tenido problemas porque nunca dejamos que eso influya, y por ese motivo nos quitan la pauta y no nos pagan los meses que nos deben. Eso nos pasó con la Prefectura, con el Municipio de Quevedo. Siempre nos pasa, pero una cosa es la pauta y otra el periodismo". EC005

Aunque los entrevistados son plenamente conscientes de esta realidad, también creen que si recibieran capacitación sobre cómo volverse autosustentables y lograr autonomía financiera, el panorama cambiaría:

"Es una cuestión de cada persona. Yo tengo una página personal y estoy creando contenido con el fin de monetizar con Facebook, no quiero que me pague el de la tienda, no quiero que me pague el político. Hay muchos vacíos en cuanto utilizar estas redes sociales y otros métodos para generar ingresos". EC002

3. Acceso a la información, censura y autocensura

En Los Ríos, los comunicadores también se enfrentan a la limitación de la información. Durante la pandemia, 40% afirma que experimentó restricciones, especialmente relacionadas con el acceso a datos sobre la cantidad de contagios, capacidad hospitalaria, entre otros:

"La información no llegaba desde el Ministerio de Salud, del Seguro Social. Ese sigue siendo el mayor obstáculo. El anterior gobernador era más activo, daba más respuesta. Del nuevo gobernador jamás hemos tenido respuesta". EC012

"Siempre hubo dos informaciones: lo que la ciudadanía decía y lo que el Gobierno decía, y difería mucho de lo que estaba ocurriendo, de lo que se veía. La información estuvo limitada en ese tiempo por parte de quienes estaban en la gobernación". EC015

A decir de los entrevistados, los funcionarios no tienen la voluntad política para hablar o no están autorizados para dar declaraciones. En esa misma línea, 20% de los profesionales consultados asegura que fue censurado en temas relacionados con el manejo hospitalario o las cifras de pacientes infectados, incluso un encuestado afirmó que las autoridades persuadieron a los periodistas para evitar que pregunten sobre ciertos temas sensibles:

"En los hospitales limitaban mucho las cifras reales de lo que estaba ocurriendo y lamentablemente hubo que regirse a las cifras oficiales, porque no podíamos probar lo contrario". EC015

"Cuando trabajaba en diario El Universo me costaba bastante, pero finalmente lograba la información. Pero no había Covid, ahora con el Covid es un problema. Se agudizó con la pandemia. Antes podía entrevistar al director de un hospital, ahora ya no puedo". EC012

Sobre la autocensura, 35% de los comunicadores reconoció haberse autocensurado en otro tipo de temas como inseguridad, narcotráfico, corrupción, política, violaciones sexuales y tópicos relacionados con el gobierno de Rafael Correa. Esto ocurrió además porque los reporteros han sido víctimas de intimidaciones, amenazas de despido y llamadas anónimas, como lo detallaremos más adelante. Aquello ha incidido en que muchos dejen de investigar, lo que se traduce en un vacío informativo considerable:

"Lamentablemente, luego de Correa todo el mundo cree que puede faltar el respeto a los periodistas. Me voy a una cobertura y la gente cree que te puede gritar, que te puede insultar y es normal. Te pueden decir todo y eso tú tienes que digerirlo, callarte y no decir nada". EC015

"Con toda la campaña que hizo Rafael Correa, que nos pintó a los periodistas como los malos, la gente ahora no te ve como antes, como la solución… la gente tomó la misma actitud que Correa". EC019

"Antes salía mi nombre y fotografía en cada noticia, pero por seguridad yo pedí que no pongan mi nombre sino que solo pongan la categoría, porque es peligroso". EC005

"Cuando fue el terremoto, yo trabajaba en una radio de acá de la ciudad y el presidente (Rafael Correa) vino a visitar el bypass, que fue la zona más afectada, una de las más vulnerables del cantón. Él estaba bastante ofuscado. Le pregunté que cuál era el compromiso con la gente de Babahoyo y tomó a mal la pregunta y me preguntó que '¿dónde había estudiado periodismo?', me alzó la voz. Luego, me impidieron seguir haciendo la cobertura. Me quisieron quitar el teléfono. Después de eso me dificultaron el trabajo y no me daban entrevistas. Nadie me apoyó. Entonces tuve que hacer como que no pasó nada y continuar trabajando". EC015

"En 2015, recibí un mensaje de una agrupación delictiva, pero ahí quedó. Me decían que me iban a matar por meterme en temas que no me

correspondían y algo ponían de una agrupación Los Ratones, pero yo estaba tranquilo porque pensé que se equivocaron". EC019

Asimismo, otra de las dificultades registradas es que editores de medios han prohibido a sus subalternos publicar información que afecte a los políticos locales de turno:

"Hice una cobertura de invierno donde había muchos sectores vulnerables, incluso hice contraste con las autoridades del municipio, pero el medio de comunicación, ante el reclamo del alcalde, a cambio de pautaje, le dio una portada. Eso no me pareció y me sentí muy mal porque estaba de por medio la ética y el prestigio del medio". EC002

"En el medio se estaba haciendo lo opuesto a la ética periodística. Cambiaban incluso mis textos, cosas de contexto, capaz para hacerlo un poco más suave políticamente hablando". EC002

Lo anterior se conjuga con que los municipios, especialmente el de Quevedo, tienen un sistema comunicacional bien armado que incluye un troll center que trabaja para detectar cualquier cuestionamiento a la autoridad y atacar a la prensa:

"La Alcaldía de Quevedo está muy fortalecida en redes sociales, hace videos, tiene muchos trolls… es muy difícil porque el municipio tiene un grupo de comunicación que se encarga de atacar a los medios que hablen mal de la gestión del alcalde". EC005

"Todos los que intentan hablar en contra o decir algo que no le guste al alcalde siempre van a ser atacados por un grupo de comunicación del municipio". EC005

3.1 NULA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA

Estas amenazas al trabajo periodístico detalladas en el apartado anterior se relacionan con las temáticas que los comunicadores no han podido investigar en su localidad, como narcotráfico, lavado de activos, corrupción en instituciones públicas y sicariato, pues cabe recordar que 35% de los profesionales consultados por esta fundación han sido amenazados por hacer su trabajo:

"El tema que es un secreto a voces, del que no se puede hablar, es el narcotráfico. hay personajes, incluso políticos, que están involucrados en aquello. Son temas que todos sabemos, pero por nuestra integridad preferimos no intervenir en esos asuntos porque sabemos que la situación puede ser muy desagradable". EC002

"Me llamaron al teléfono, me amenazaron por un tema político. Depende de quién te amenace la cosa es distinta, puede ser un político pero un político sano, es distinto a un político con antecedentes penales". EC012

"Sí he recibido amenazas a través de trolls, de personas que salen libres, que los meten presos un día y los sacan al día siguiente. Uno recibe amenazas en el teléfono, pero nunca he dicho: voy a dejar de trabajar". EC005

"Si clausuran el camal municipal, tengo que poner la noticia y eso le genera malestar (al alcalde), y si eso me cuesta perder un contrato, no hay problema, lo pierdo pero no puedo quedarme con esa noticia. No me dejaron entrar al camal solamente a mí, tenía prohibido todo". EC012

Es decir, la falta de investigación periodística está altamente ligada a las pocas garantías que existen para ejercer el oficio. Los comunicadores prefieren no investigar y limitan su agenda a los temas comunitarios y de crónica roja porque no se sienten respaldados por sus organizaciones (pues además muchos trabajan por cuenta propia) ni por los gremios, cuyo trabajo es casi nulo:

"Si hubiese un sistema judicial, policial, que no tuviera que ver nada con la corrupción, tal vez se podría trabajar esos asuntos y algunas investigaciones magníficas, pero no amerita que alguien pierda la vida por cuestiones así". EC002

"Investigación es difícil, acá no hay nada. Hubo un compañero que sí investigaba, pero se fue más al tema político, se distorsionó lo que él estaba haciendo y se volvió un tema parcializado". EC001

"No hay aliciente para hacer investigación periodística. No se saca nada, te ganas enemigos y eso nadie quiere". EC019

"Me pasó con una candidata, yo publiqué una denuncia de algo de la Contraloría, documentadamente sobre ella, y puso en redes que me iba a demandar… llegó al extremo de nombrar a mis hijos". EC012

“Los del Colegio de Periodistas están más por la parte política para sacar provecho, no hay vocación de mejorar la profesión. No vas a encontrar eso acá”. EC012

Asimismo, existen altos niveles de inseguridad que limitan la labor periodística. Los comunicadores evitan hacer coberturas en solitario o exponer sus equipos para no ser asaltados:

“En Quevedo, en el centro de Quevedo, no se puede hacer un en vivo con su teléfono porque se lo arranchan, la cámara de igual manera”. EC008

“Lo más peligroso ahora es la delincuencia, el sicariato. La delincuencia está a full, incluso para nuestro trabajo es muy difícil salir a reportear, nos dificulta hacer notas periodísticas como antes, por ese tema hemos sido llamados alarmistas por parte del alcalde de Quevedo”. EC005

“Nosotros andamos siempre juntos porque usted sabe cómo está la inseguridad en Quevedo y andar solo es un peligro. Donde va uno, vamos todos”. EC011

Foto: Cinthya Chanatasig

Foto: Cinthya Chanatasig

4. Necesidades de los periodistas

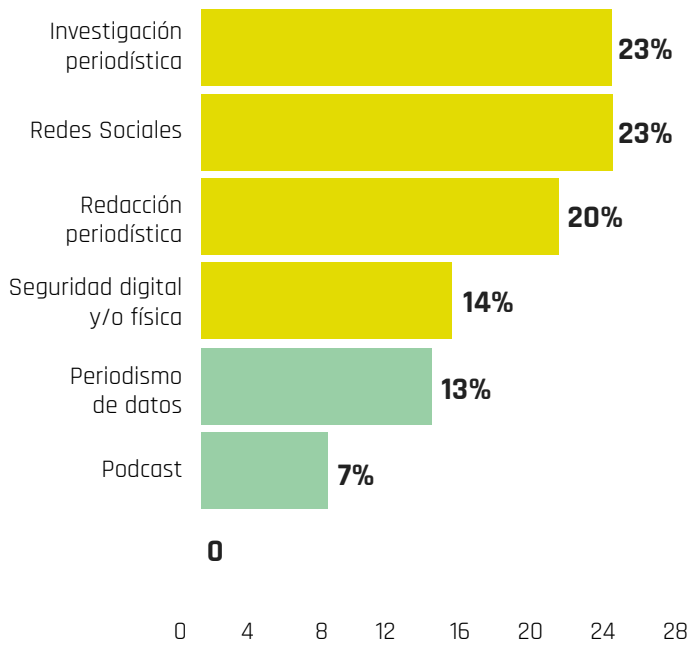
Los periodistas señalan que su principal necesidad es mejorar el ambiente laboral, especialmente los salarios. Esto se relaciona con encontrar una vía para financiar su trabajo sin depender excesivamente de la pauta publicitaria o, peor, de la pauta política. Para ello piden capacitaciones que les permitan aprender a gestionar fondos de manera independiente. También creen que su trabajo mejoraría si no existiera presión política de parte de las autoridades de turno y del gobierno nacional, directamente:

> “Falta mucha capacitación, pero el periodista sabe lo bueno y lo malo y hay cosas que la ética no te permite. Pero la crónica roja siempre va a seguir vendiendo”. EC012

> “Aparte del vacío informativo, hay este vacío de capacitación y aprendizaje. En el tema redacción de noticia hay muy poca gente en la provincia que sobresalga, son muy poquitos”. EC001

Sobre otras capacitaciones, los entrevistados consideran que sería de utilidad la formación en temas coyunturales, salud mental, seguridad física y digital y asesoría legal para afrontar problemas laborales derivados de los despidos. Además, están interesados en aprender más sobre investigación periodística, redes sociales, redacción, periodismo de datos y pódcast:

Temáticas que les interesa aprender



5. Vacío informativo

En Los Ríos apenas están registrados 40 medios de comunicación, cuando es ampliamente conocido que existen muchos más y esa es, quizá, la principal preocupación al respecto, pues esto quiere decir que no constan sus registros en el Consejo de Comunicación. La falta de un registro actualizado impide medir la realidad de la provincia y evaluar íntegramente las condiciones periodísticas allí. Otro rasgo particular de los medios en Los Ríos es que todos son privados y, al menos en los registros, no existe ningún medio comunitario o público.

El universo mediático en esta zona está compuesto por:

- 9 medios de Internet
- 8 medios impresos
- 16 radios
- 2 canales de televisión
- 5 servicios de audio y video por suscripción

De ellos, esta investigación comprobó que diario La Noticia (Vinces), Radio Guayaquil (Babahoyo), diario Solo la verdad (Puebloviejo), radio La Onda (Babahoyo) y ROQ Televisión (Quevedo) ya no funcionan.

Pero, como ya lo señalamos, el gran problema es el subregistro, pues aquello impide tener una radiografía completa de la provincia y determinar cómo están trabajando los medios. En las recomendaciones, conminamos al Consejo de Comunicación a actualizar el catastro de medios de comunicación en la zona de forma urgente.

4. Recomendaciones

- Los periodistas en Los Ríos son víctimas de circunstancias laborales precarias y denigrantes, lo que les ha empujado a normalizar prácticas que ponen en riesgo la ética del oficio. Por ello, exhortamos a los organismos de control oficiales (Consejo de Comunicación, Defensoría del Pueblo y Ministerio de Trabajo) a evaluar la situación de los comunicadores en la provincia, especialmente sus condiciones laborales, y exigir a las empresas de comunicación cumplir con lo que manda la ley.

- En el caso de diario El Río, es intolerable que la empresa se haya esfumado y no conteste siquiera las notificaciones legales. Los comunicadores despedidos de este medio están invirtiendo sus pocos recursos en asesoría legal con la única finalidad de que la empresa reconozca sus derechos laborales y pague las liquidaciones correspondientes. El Ministerio de Trabajo debe actuar de manera urgente en este caso y en otros tantos similares en el resto del país, y proceder con lo que establece la ley.

- Las empresas de comunicación deben transparentar sus cuentas para justificar las desvinculaciones ejecutadas durante los meses de la pandemia.

- Las autoridades locales deben detener las presiones políticas sobre los medios de comunicación. Comprar periodistas para silenciarlos o hacerlo a través de la pauta publicitaria es de las prácticas más ruines que pueden ejercer los poderes políticos (alcaldías y prefecturas) sobre la prensa, y que aquello sea una práctica normalizada en Los Ríos es sumamente grave para el sostenimiento de la vida democrática.

- Mientras los periodistas sientan su integridad amenazada, difícilmente podrán ejercer su profesión con libertad y esto representa una amenaza tanto para ellos como para la sociedad en su conjunto. Ante esta cruda realidad, conminamos a los gremios nacionales y a las organizaciones que trabajan por la libertad de prensa a volver sus ojos a esta provincia y a evaluar qué mecanismos se pueden implementar para mejorar el panorama de los comunicadores. La invitación también es para las instituciones oficiales, que son las llamadas a mantener el orden y garantizar la seguridad de todos y todas.

- El estigma que pesa sobre los periodistas es una huella del gobierno de Rafael Correa contra la que los comunicadores luchan permanentemente. Acabar con esa idea en el imaginario público es una tarea que debe tomarse con seriedad, más aún en un proceso electoral.

- Aunque las circunstancias socioeconómicas han determinado el escenario en la provincia, los comunicadores deben hacer un ejercicio profundo de autocrítica y evaluar cuánta responsabilidad tienen en la precarización del oficio. Si bien existe una necesidad de supervivencia clarísima, del otro lado está la ética y los principios que dirigen la profesión, que no pueden volverse ajenos, por más compleja que sea la situación a la que se enfrentan..

- Urge capacitar a los periodistas en temas relacionados con la ética del oficio y proporcionarles herramientas para gestionar fondos sin depender de los políticos o de la empresa privada. Con estos conocimientos, la realidad mediática de la prensa en Los Ríos cambiaría, pues existe la voluntad de aprender.

- Los reporteros deben buscar por cuenta propia formas de capacitarse y salir de esta zona de confort que tanto daño infringe a la profesión. Si la conciencia no viene de ellos, difícilmente se podrá hacer un trabajo más a profundidad.

- La publicidad no puede condicionar la línea editorial, nunca y bajo ningún aspecto. Los medios y profesionales de la comunicación deben empezar por establecer límites y, por ejemplo, diferenciar el contenido patrocinado del propio. Incluir esta práctica en los medios será un gran paso para revertir la situación.

- Es necesario que los gremios revisen su estructura interna, sus objetivos y su misión para determinar si están cumpliendo o no con su objetivo fundamental.
  Los periodistas deben encontrar nuevos mecanismos de articulación. Si bien denuncian que organismos como el Colegio de Periodistas no los representa y que tiene solo fines políticos, deben concretar una nueva manera de organizarse para levantar su voz ante las injusticias laborales y procurar mejores condiciones de trabajo para todos.

- Es necesario crear redes de periodismo colaborativo para tener contenidos con mayor proyección e independencia, restando protagonismo a los contenidos sensacionalistas de crónica roja y al amarillismo en cualquiera de sus formas.

- Demandamos del Consejo de Comunicación y del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social realizar un nuevo monitoreo de los medios de comunicación en Los Ríos, pues a raíz de la pandemia se crearon muchos y es necesario conocer de su existencia para tener datos que faciliten el trabajo en territorio.